

Las 'nóminas públicas' superan a los empleados del sector privado

En España, 14 millones de personas reciben un sueldo o transferencia pública

En España hay 530.000 personas más recibiendo un sueldo o una transferencia pública que asalariados en el sector privado. El fuerte crecimiento de la ocupación en los últimos años no ha logrado cerrar

esta brecha, que se mantiene viva gracias al rápido crecimiento de los pensionistas. Dada la ralentización de la economía y la creación de empleo, esta diferencia amenaza con ensancharse ante el goteo cons-

tante de nuevos pensionistas y el aumento del empleo público. El número de personas dependientes del Estado aglutina a pensionistas (8,897 millones), empleados públicos (3,228 millones) y quienes reci-

ben algún tipo de prestación por desempleo (1,964 millones), un total de 14 millones de dependientes del Estado. En el otro lado se encuentran los 13,5 millones de asalariados en el sector privado. **PÁG. 26**



Las 'nóminas' públicas superan a las privadas pese al aumento del empleo

El crecimiento de los empleados públicos y de los pensionistas impide que se cierre la brecha

En 2013 se alcanzó el mayor desequilibrio con casi 3 millones menos de asalariados privados

Vicente Nieves MADRID.

En España hay 530.000 personas más recibiendo un sueldo o una transferencia pública que asalariados en el sector privado. El fuerte crecimiento de la ocupación en los últimos años no ha logrado cerrar esta brecha (aunque sí reducirla drásticamente desde 2013) que se mantiene viva gracias al rápido crecimiento de los pensionistas. Dada la ralentización que está sufriendo la economía española y la creación de empleo, esta diferencia amenaza con volver a ensancharse ante el goteo constante de nuevos pensionistas en el sistema y el crecimiento del empleo público.

El número de personas dependientes del Estado o del sector público sale de sumar el número de pensionistas (8,897 millones), empleados públicos (3,228 millones según la EPA) y beneficiarios de algún tipo de prestación por desempleo (1,964 millones de personas). La cifra alcanza los 14,091 millones de dependientes del Estado. En el otro lado de la ecuación se encuentran los 13,561 de asalariados en el sector privado, según la última EPA.

Resulta importante encuadrar por un lado las prestaciones por desempleo y las pensiones - que son transferencias por las que la administración no recibe nada a cambio directamente -, y por otro lado, los salarios de los empleados públicos - que son calificados como la 'compra' de un servicio por parte del sector público -. Aunque esto último supone un gasto para el Estado o las administraciones, el empleado público realiza un trabajo que genera un valor para la economía y, por tanto, se contabiliza como PIB.

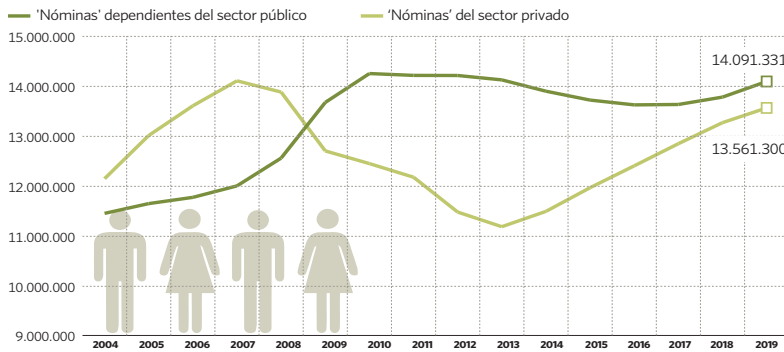
Además, los empleados públicos desempeñan una actividad fundamental para el buen funcionamiento de la economía. Por el contrario, las pensiones y las prestaciones por desempleo (aunque se hayan ganado a través de cotizaciones con toda justicia) suponen un trasvase de dinero sin contraprestación que, por tanto, cuenta como gasto público pero no computa de forma directa como PIB.

Casi 20 millones de ocupados

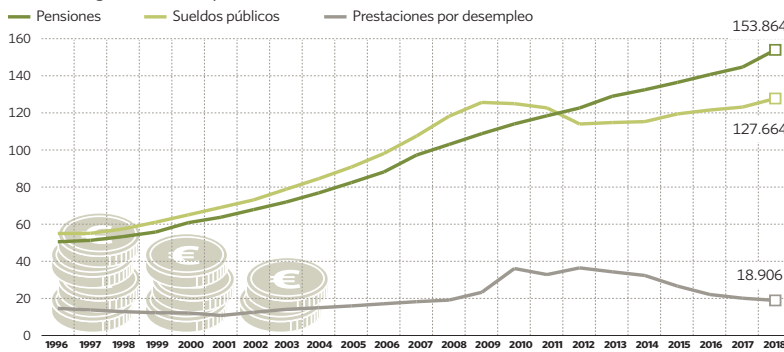
Por otro lado y para continuar con las aclaraciones, para completar los 19,874 millones de ocupados que hay en España habría que sumar a los empleados públicos y los asalariados del sector privado, los 3,077

La brecha entre nóminas públicas y privadas no se cierra

Diferencia entre asalariados privados y dependientes del Estado (número de nóminas)



Evolución del gasto en nóminas públicas (millones de euros)



Fuente: INE y Eurostat.

elEconomista

La evolución de las pensiones y su coste para las arcas públicas

El gran obstáculo para cerrar esta brecha entre 'nóminas' públicas y privadas será el aumento de las pensiones por jubilación. Esto a su vez pondrá bajo presión las finanzas públicas. En un trabajo publicado por Fedea se muestran varios escenarios. En el escenario base, el sistema vuelve a ceñirse a las reformas de 2013. Pese a ello, para 2050 el gasto en pensiones aumentaría entre 33.700 y 54.600 millones de euros o lo que es lo mismo entre 2,9 o 4,7 puntos del PIB. Otro escenario en el que no se aplicarían

reformas de ningún tipo y en el que las pensiones subieran al ritmo esperado del IPC, el gasto se dispararía entre 93.000 y 146.400 millones de euros para 2050 o entre 8 y 12,6 puntos del PIB. Los expertos creen que el sistema solo estaría casi en equilibrio bajo un escenario que combinase elevada inmigración con el mantenimiento de la reforma de 2013. Aún así, para lograr el equilibrio exacto se necesitaría una modesta subida de impuestos o de cotizaciones para regular ingresos y gastos.

millones de trabajadores por cuenta propia (autónomos). Este tipo de trabajadores se encuadran dentro de las rentas mixtas (generan en parte rentas del trabajo y en parte rentas del capital), por lo que no se pueden incluir como asalariados. No obstante, incluyendo a estos trabajadores, el saldo sería todavía positivo para el sector privado.

La mayor brecha entre asalariados en el sector privado y personas dependientes del Estado se produjo en 2013 cuando los asalariados en este sector cayeron a 11,131 millones, mientras que los beneficiarios de prestaciones por desempleo alcanzaban casi 2,9 millones. Mientras que el empleo en el sector público (mucho más rígido y protegido durante las crisis) estaba en 2,937 millones y los pensionistas suma-

ban 8,315 millones. Durante ese año, el desequilibrio llegó a ser de casi 3 millones de personas más dependientes del sector público.

El coste para el sector público

En 2018 la compensación de los empleados públicos ascendió a 127.644 millones de euros, mientras que en pensiones se fueron unos 153.800 millones y 18.000 millones en prestaciones por desempleo, según datos de Eurostat. La suma de lo anterior roza los 300.000 millones euros, más de tres veces de lo que se recauda por IRPF en un año. Esa cantidad se come más de la mitad de los 471.000 millones de euros que ingresaron las administraciones públicas ese año.

De este modo, entre pensiones y prestaciones por desempleo (unos 171.000 millones de euros) se va la mitad del gasto social de las administraciones públicas, que alcanza los 272.000 millones de euros, según los últimos datos de Eurostat. Además, este gasto se irá incrementando durante los próximos años para pagar, sobre todo, las pensiones por jubilación. Estas prestaciones tendrán también un 'coste' cada vez mayor (si no se reforma el sistema) por las mayores bases de cotización

Para el año 2050 se prevé que haya algo más de 15 millones de pensionistas en España

media de los nuevos jubilados. Desde el Banco de España creen que el gasto se podría disparar en 36.000 millones de euros más para 2050.

En los próximos 32 años, cuando la generación nacida en la década de los noventa esté próxima a la jubilación, se observarán 77,5 pensionistas por cada 100 habitantes, frente al 32% actual o el 19% de hace 40 años. La tasa de dependencia de España (que alcanzará el 77%) solo será superada ligeramente por Japón, que en 2050 contará con 77,8 personas mayores de 65 años por cada 100 habitantes.

Salvo un 'milagro' demográfico, el número de personas dependientes del Estado no solo seguirá siendo más grande que el de asalariados, sino que la brecha seguirá ensanchándose en el futuro.